Palabras de la Directora de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar, Embajadora Liliana de Torres-Muga, en la ceremonia de presentación de la 3ra edición del libro “Política Exterior Peruana. Teoría y Práctica”, del Embajador Carlos García Bedoya.

12 de junio de 2014

Muy buenas noches.

Queridos miembros de la familia del Embajador Carlos García Bedoya, sus hijos Carlos, Roxana; y Alberto, hijo político;

Señores ex-Ministros de Relaciones Exteriores, Embajadores Allan Wagner Tizón y José Antonio García Belaunde;

Señor Secretario General de Relaciones Exteriores, Embajador Alberto Salas Barahona;

Señores Embajadores;

Queridos colegas del Servicio;

Señores Profesores;

Señoritas alumnas y señores alumnos:

Amigas, amigos todos.

Muy buenas noches, nuevamente.

Sean todos bienvenidos a la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar, a la Casa Embajador Igor Velázquez Rodríguez.

Muchas gracias, queridos amigos, queridos colegas, por participar en esta actividad, en especial a la familia del Embajador García Bedoya. Ayer conversé con la señora María Eugenia Maguiña de García Bedoya, nuestra muy querida Doña Maruja, esposa del Embajador, quien me dijo que no podía acompañarnos, pero que estaría muy bien representada por sus hijos, de quienes Carlos y Roxana están aquí con nosotros. Muchas gracias.

Como sabemos, se trata de presentar la tercera edición del libro “Política Exterior Peruana. Teoría y Práctica”, del Embajador Carlos García Bedoya. A tal efecto, contamos con la eficaz colaboración de cuatro distinguidos panelistas: los Embajadores Allan Wagner, José Antonio García Belaunde y Humberto Umeres, quienes durante parte de sus destacadas carreras diplomáticas trabajaron muy cerca del Embajador García Bedoya; y el Parlamentario Andino, doctor Alberto Adrianzén, quien, además es su yerno, casado con Roxana.

También sabemos que la primera edición de esta importantísima obra del doctor García Bedoya surgió en 1981, año siguiente de su prematura desaparición física, a los 55, en plena madurez. José Antonio García Belaunde había organizado los escritos del maestro. Ello le permitió la publicación póstuma, prologada por él, con presentación del Embajador Javier Pérez de Cuéllar.

Posteriormente, en 2008, se hizo una nueva edición, a cargo de la Academia Diplomática, con prólogo y presentación del entonces Rector, Embajador Jorge Lázaro Geldres.

Agotadas las ediciones anteriores, nuevamente el fondo editorial de la Academia se ha encargado de reproducir este imprescindible libro de Carlos García Bedoya, que condensa sus certeros criterios, sus atinadas reflexiones, hacia un sistematizado esquema para la política exterior del Perú. Tales concepciones mantienen vigencia, al haber sido formuladas con visión de futuro.

Al igual que los distinguidos panelistas, todos ellos expertos en la obra de García Bedoya, a la que han dedicado extensos y muy útiles trabajos escritos, buena parte del respetable auditorio ha tenido también ocasión de alternar, de tratar con García Bedoya. Me refiero a quienes ingresaron al Servicio hasta 1979, año en el que fue ilustre Canciller.

Permítome hacer una mención personal. García Bedoya fue mi primer Jefe de Misión, cuando a comienzos de 1978 fui nombrada Tercera Secretaria de nuestra Embajada en los Estados Unidos. Pude así apreciar sus cualidades intelectuales, la ecuanimidad de sus juicios, amén de su caballerosidad y talentoso manejo diplomático. Poco tiempo antes, había sido mi profesor en esta casa de estudios, cuando se hallaba en una finca del Jirón Junín, cerca de la Cancillería. Fue él quien había introducido el curso de Teoría de las Relaciones Internacionales, con la solvencia derivada de su sólida formación académica.

A la sazón, García Bedoya era Viceministro, Secretario General de Relaciones Exteriores. Puedo afirmar que más a gusto se encontraba en el salón de clases, que en su elegante despacho de Torre-Tagle...

Concluyo estas palabras introductorias con renovado agradecimiento a los panelistas y a todos los presentes en esta actividad, a su hijos, en particular. El Embajador García Bedoya estaría muy contento de reencontrarse aquí con colegas y amigos muy queridos. También de conocer a generaciones más jóvenes del Servicio; y, por cierto, a los alumnos de la Academia. Él, como verdadero maestro, estuvo siempre muy cerca de la juventud.

Como decimos en el prólogo, esta nueva edición del libro del Embajador Carlos García Bedoya está dedicada muy afectuosamente a su esposa, hijos, hijos políticos y nietos.

Muchas gracias.